

Pilar García Jordán



PARA UNA HISTORIA DE LOS
SIRIONÓ



PILAR GARCÍA JORDÁN

PARA UNA HISTORIA DE LOS
SIRIONÓ



COLECCIÓN SCRIPTA AUTOCHTONA / 7

1. **Zamucos**, *Isabelle Combès*
2. **Clero cruceño Misionero entre Yuracarees y Guarayos. Época colonial**, *Hans van den Berg*
3. **La reducción imposible. Las expediciones del padre Negrete a los Pacaguaras (1795-1800)**, *Diego Villar, Lorena Córdoba e Isabelle Combès*
4. **Diccionario étnico. Santa Cruz la Vieja y su entorno en el siglo XVI**, *Isabelle Combès*
5. **Los hombres transparentes. Indígenas y militares en la guerra del Chaco (1932-1935)**, *Luc Capdevila, Isabelle Combès, Nicolas Richard y Pablo Barbosa*
6. **Chiquitos en las Anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767). Jesuitas paraguayos en Charcas**, *Javier Matienzo, Roberto Tomichá, Isabelle Combès y Carlos Page*
7. **Para una historia de los Sirionó**, *Pilar García Jordán*

Instituto de Misionología
Editorial Itinerarios
Calle Oruro E-0492 esq. Av. Ramón Rivero
Casilla 334; telf./fax: 00591-4-4522670
e-mail: rtomicha@yahoo.com; beysabel@yahoo.es
www.misionologia.org
www.ucbcba.edu.bo

Primera edición, Agosto 2011

© By Pilar García Jordán, 2011

© By Itinerarios Editorial – Cochabamba, 2011

Fotografías de la tapa: Sirionó fotografiados por los padres franciscanos de Guarayos, 1930 y 1950. En Pilar García Jordán: *Unas fotografías para dar a conocer al mundo la civilización de la república guaraya*. Madrid, CSIC, 2009, fotografías 165, 169, 179, 185 y 222.

Diseño y diagramación: David Bernaldo Camacho. Printed in Bolivia. **Impreso en Bolivia.**

Depósito legal: 2-1-1795-11

ISBN: 978-99954-796-5-7

Este libro se publica con el apoyo de ADVENIAT

SUMARIO

Presentación	1
Prólogo	5
1. “Triste suerte con esta misión entre los Sirionós”. La conquista y reducción de los Sirionó, 1926-1943	9
1.1. Una aproximación a los Sirionó	10
1.2. “Medios primitivos y principales [para] hacer sedentarios estos nómadas”. La conquista y reducción de los <i>bárbaros</i>	13
1.3. Los Sirionó no han “reconocido todavía al don de Dios, la fe cristiana y la gracia de la vida sedentaria”. Un balance de los resultados	24
Fuentes y bibliografía citada	38
2. Transcripción de los Diarios y el Libro de administración de Santa María de Lourdes	41
Observaciones	41
2.1. Diario de Salvatierra [Santa María], [nº 1]. Años 1926-1930	43
2.2. Diario de Santa María, nº 2. Años 1928-1930	69
2.3. Diario de Santa María, nº 3. Años 1930-1931 y 1936-1941	139
2.4. Diario de Santa María, [nº 4], Años 1931-1935	179
2.5. Diario de Santa María [nº 5]. Años 1941-1942	241
2.6. Libro de administración material y espiritual de Santa María, 1931-1936 y 1941-1943	249
Abreviaturas	279
Glosario	281
Mapas	285

Índice de mapas

Mapa 1.	Territorios de influencia Sirionó.....	40
Mapa 2.	Recorrido del viaje desde Santa María a San Pablo. F. Schumacher, 12-13/07/1937.....	285
Mapa 3.	Recorrido del viaje desde Santa María al río Negro. F. Schumacher, 26-29/07/1937.....	286
Mapa 4.	Plano de los chacos de Santa María. F. Schumacher, 6/09/1937.....	287
Mapa 5.	Recorrido del viaje al río Negro. F. Schumacher, 10-27/10/1937.....	288
Mapa 6.	Recorrido del 1 ^{er} y 2 ^o viaje. A. Schermair, septiembre 1934.....	289
Mapa 7.	Recorrido del 3 ^{er} viaje. A. Schermair, septiembre-octubre 1934.....	290
Mapa 8.	Recorrido del 3 ^{er} viaje con nuevas observaciones. A. Schermair, septiembre-octubre 1934.....	291
Mapa 9.	Recorrido del 4 ^o y 5 ^o viajes. A. Schermair, octubre-diciembre 1934...	292
Mapa 10.	Recorrido del 6 ^o , 7 ^o y 8 ^o viajes. A. Schermair, enero 1935.....	293
Mapa 11.	Recorrido del 9 ^o viaje. A. Schermair, febrero 1935.....	294
Mapa 12.	Recorrido del 10 ^o y 11 ^o viajes. A. Schermair, febrero-marzo 1935...	295

Índice de cuadros

Cuadro 1.	Santa María de Lourdes. Conversores, 1926-1943.....	15
Cuadro 2.	Santa María de Lourdes. Población, 1928-1943.....	26
Cuadro 3.	Santa María de Lourdes. Extensión del chaco comunal, 1928-1943 ..	28
Cuadro 4.	Santa María de Lourdes. Producción agrícola en el chaco comunal, 1927-1943.....	29
Cuadro 5.	Santa María de Lourdes. Cabaña ganadera, 1926-1943.....	32

PRESENTACIÓN

La colección *Scripta Autochtona* tiene por vocación la publicación de ensayos y documentos sobre la desconocida historia indígena de las tierras bajas de Bolivia. Los documentos escritos fueron producidos en su inmensa mayoría por los protagonistas del proceso de conquista y colonización: colonos, soldados, misioneros, autoridades coloniales. Su mayor o menor cantidad sobre una región o un pueblo reflejan así los altibajos y la cronología del avance español y, de esta manera, la cosecha es forzosamente desigual según los casos.

Es así que, recientemente, se logró publicar un voluminoso volumen enteramente dedicado a *Chiquitos en las Anuas de la Compañía de Jesús (Scripta Autochtona 6)*, sin lograr agotar la formidable cantidad de documentos sobre esta región; por el contrario, en otros casos, la información escrita se limita a un período específico de contacto con la sociedad colonial o republicana –por ejemplo, las expediciones del padre Negrete a los pacaguaras a fines del siglo XVIII (*Scripta Autochtona 3*), o bien las noticias sobre los pueblos zamucos, mucho más numerosas en la época de la permanencia jesuita en el Chaco boreal (*Scripta Autochtona 1*). Finalmente, en otros casos más como el del pueblo sirionó, la información es desesperadamente escasa hasta una época muy reciente.

El nombre mismo de los sirionós aparece por primera vez en una carta jesuita de 1693; es posible que provenga del mojeño *sire*, nombre de un tubérculo cuya forma recuerda la de un pie torcido¹, seguido del sufijo pluralizador *ono*. De hecho, varios testimonios aluden a la extraña forma de los pies de los sirionós –uno de ellos se encuentra en el cuarto de los diarios que siguen a continuación. En cuanto al nombre de sus parientes yuquis, recién aparece en los documentos escritos a finales del siglo XVIII,

1 Zulema Lehm (coord.). *Bolivia: estrategias, problemas y desafíos en la gestión del territorio indígena sirionó*, Copenhague, IWGIA, 2004, p. 14.

por ejemplo en los escritos del cosmógrafo Cosme Bueno (1771) o el mapa de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla de 1775. Antes de estas fechas, la información es totalmente insegura: ¿serían los herionos mencionados en 1603 los mismos sirionós? ¿Podrían ser los jores (chores) del siglo XVI los antepasados de los “choris” o sirionós actuales²? En el estado actual de la investigación, éstas son hipótesis que no pueden confirmarse.

Parte de los grupos indígenas de habla guaraní de Bolivia, sirionós y yuquis causan también no pocas migrañas a los antropólogos que quieren investigar su cultura. De hecho, estos cazadores-recolectores nómades no corresponden con la imagen que arrojan sus parientes lingüísticos, como los guarayos o los guaraníes o chiriguano del sur del país, sedentarios, agricultores y –en términos de los misioneros– “más civilizados”. ¿Cultura regresiva la suya, como se ha postulado para la de los guayakis paraguayos? Es probable que, unos siglos atrás, yuquis y sirionós hayan constituido un solo grupo que luego se escindió; a su vez, es posible que este grupo se haya formado, aproximadamente en el siglo XVII, como un desprendimiento del conjunto guarayo, tal vez para escapar de los *bandeirantes* portugueses, de las malocas o cacerías de esclavos de los cruceños, y/o de los misioneros. Sea lo que fuere, su mismo aislamiento y su peculiar estilo de vida les convirtió en “otros”: “otros” más salvajes que los salvajes para los misioneros franciscanos (un tema que Pilar García Jordán analizó excelentemente en una publicación anterior³ y sigue tocando en el presente volumen), pero también, o sobre todo, “otros” para sus mismos vecinos indígenas. Los sirionós son *yanaigua* para los guarayos, es decir “los que viven en el monte”; ellos mismos suelen calificar a “otros” –otros sirionós, yuquis o bien ayoreos– como *curugua* (“sarnosos”) o, como lo indica uno de los diarios, “taurusa” o “iraurusa”. Todos ellos son términos genéricos (y poco amigables) que vuelven aún más difícil el entendimiento de las parcas noticias escritas sobre estos pueblos.

2 Los herionos figuran en los “Autos tomados en Mojos durante la expedición de socorro al gobernador de Santa Cruz, Juan de Mendoza, presentadas por el responsable de la expedición, Pedro López Lorenzo, a la Real Audiencia de La Plata para conseguir mercedes” de 1603 (Archivo Nacional de Bolivia, Correspondencia de la Audiencia de Charcas 48). Sobre la hipótesis que hace de los jores los antepasados de los sirionós y/o yuquis, remito a Isabelle Combès. *Diccionario étnico. Santa Cruz la Vieja y su entorno en el siglo XVI*. Cochabamba, Itinerarios / Instituto de misionología, 2010, (*Scripta Autochtona* 4), pp. 177-184.

3 Pilar García Jordán. *Unas fotografías para dar a conocer al mundo la civilización de la república guaraya*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

Es por estas múltiples razones que la publicación, hoy, de los cinco diarios y del libro de administración de Santa María, redactados por los franciscanos –de la Prefectura de Guarayos primero, de la Prefectura de Sirionós después– acerca de los sirionós entre los años 1926 y 1943 se convierte en un invaluable aporte para la historia de este grupo indígena. En efecto, los primeros contactos más sostenidos con la sociedad nacional datan apenas del siglo pasado. Curiosamente, la “aparición” de los sirionós y yuquis en la escena nacional es concomitante a la de los ayoreos en la Chiquitania de la post-guerra del Chaco. Ambos acontecimientos probablemente estén relacionados; la incursión de grupos ayoreos más al norte y noroeste de su territorio tradicional, hostigando a los indígenas locales, pudo en efecto influir en la “aparición” de los sirionós y su aceptación de los misioneros franciscanos. Por cierto, la experiencia franciscana fue efímera entre los sirionós, y tuvo menos impacto que el actuar de la iglesia evangélica (misión de Ibiato, etc.). Sin embargo, y más allá de la evangelización deseada por los frailes, uno de sus principales legados lo constituyen sin ninguna duda estos diarios, que ofrecen las primeras noticias nutridas sobre la cultura sirionó, su organización social y política o su cultura material. Al publicarles hoy, minuciosamente transcritos por Pilar García Jordán, *Scripta Autochtona* espera contribuir al conocimiento de la historia de un pueblo que lucha hoy por su supervivencia y el respeto a su modo de ser.

Isabelle Combès
Santa Cruz, mayo de 2011
Coordinadora de *Scripta Autochtona*

PRÓLOGO

En el transcurso de mis investigaciones relativas primero, a las funciones cumplidas por las misiones franciscanas en la historia boliviana contemporánea; más tarde, al proyecto misional implementado por los religiosos entre los guarayos; en suma, a la historia de Guarayos, y en una de mis estadías en el Convento de San José de Tarata (2003), donde por entonces estaban la mayor parte de los fondos relativos a esta historia, me encontré casualmente una libreta con tapa dura, sobre la que había una etiqueta en la que se leía *Diario de Salvatierra*. Aunque por entonces mis intereses no incluían la historia de una misión de fundación tan tardía (1938-40), la curiosidad y el anhelo que tenía por recopilar información sobre la historia de las tierras bajas bolivianas unido a la extrema generosidad del archivero responsable, Maurizio Valcanover, propició la obtención de unas fotocopias del texto que, a mi regreso a mi residencia habitual, en Barcelona, pasaron a formar parte de mi archivo.

Mientras me afanaba por concluir mi trabajo sobre Guarayos¹, continuaba con estadías periódicas en la región para documentar los cambios acaecidos en ésta una vez las misiones guarayas fueron secularizadas (1939). Es así que, en sucesivas visitas al Archivo Histórico de la Provincia Misionera de San Antonio de Bolivia (Cochabamba)², accedí a algunos originales y reproducciones de los diarios-crónica preparados por los misioneros desde la década de 1920 relativos a Ascensión, Urubichá, Yaguarú, Yotaú y San Pablo. Fue entonces cuando recordé el diario relativo a Salvatierra y constaté que, en realidad, lo que se narra en éste no atañía a Salvatierra sino que eran los primeros intentos de los religiosos franciscanos por conquistar y reducir a los Sirionó en la misión que, por entonces, sería llamada Santa

1 Pilar García Jordán. *“Yo soy libre, y no indio: soy guarayo”*. Para una historia de Guarayos. Lima, IFEA / PIEB / IRD / TEIAA, 2006.

2 Archivo en el que se depositó la gran parte del material hasta entonces ubicado en el Archivo Franciscano del Convento de San José (Tarata).

María de Lourdes³. Sin embargo, en esa coyuntura, la selección de una estupenda colección de fotografías relativas a la historia de Guarayos y de la actuación franciscana en la región⁴ retrasó mi búsqueda de fondos documentales relativos a Santa María. Por cierto que en esta última publicación me pareció oportuno incluir algunos testimonios gráficos de los tardíos esfuerzos franciscanos por someter a una población considerada *bárbara*, los Sirionó, que obstaculizaba el tránsito entre Santa Cruz y el Beni, entre Guarayos y Trinidad, y que periódicamente accedía a los chacos y poblaciones de la región a la búsqueda de alimentos y herramientas.

Con todo, no fue hasta 2009 cuando, durante una de mis frecuentes estancias en Ascensión de Guarayos en la que contacté con Javier Caballero –por entonces párroco suplente– le pregunté, como había hecho en los años anteriores al hasta entonces titular Bernardo Falkus, acerca de la existencia de documentación relativa a la historia de los poblados misionales en el Archivo Parroquial. En su opinión no había nada relevante aparte de los libros de registros parroquiales salvo, quizás, el contenido de un baúl en el que parecía haber documentación personal y familiar, además de algunos pequeños objetos personales del que por muchos años fue titular de la parroquia, Esteban Gebhard, en las décadas de 1970 y 80. Fue entonces cuando “descubrí”, entre otra muy interesante documentación, los *Diarios de Santa María* que captaron mi atención pues ofrecían una muy rica información sobre los Sirionó y los reiterados intentos de los misioneros radicados en Guarayos para su *conquista* y *reducción*. Sin embargo, mi interés no se concretó hasta que, tras hablar con mi buena amiga Isabelle Combès acerca del hallazgo, y confirmar la escasez de datos y noticias sobre ese grupo étnico-cultural, se planteó la conveniencia de publicar la transcripción de dichos diarios. Éste es el objetivo fundamental de esta publicación, poner al alcance de los investigadores un material que ofrece una riquísima información, fundamentalmente, sobre los Sirionó y sobre los religiosos franciscanos –mediadores culturales por excelencia– que con ellos se relacionaron en el período comprendido entre 1926 y 1943,

3 “Lourdes” denominación escrita por los misioneros, muy frecuentemente, en la versión castellanizada de “Lurdes”. En cualquier caso, genéricamente, se denominó Santa María.

4 Pilar García Jordán. *Unas fotografías para dar a conocer al mundo la civilización de la república guaraya*. Madrid, CSIC, 2009.

y tangencialmente, sobre algunos procesos históricos que se estaban desarrollando en la región.

La transcripción de los cinco diarios y del libro de la administración espiritual y material de la misión de Santa María me han seducido hasta el punto que me he “atrevido” a hacer algunas reflexiones bajo el título de “Triste suerte con esta misión entre los Sirionós”. Es mi interés ofrecer aquí, con algunos préstamos teóricos de la antropología, aunque desde mi perspectiva de historiadora, unas consideraciones sobre las características más significativas que presentó la conquista y reducción de los Sirionó entre 1926-1943 que, espero, ayuden a facilitar la comprensión de los diarios que siguen.

Diversos avatares –a las que no han sido ajenos el mal estado de algunos de los textos que han hecho extremadamente dificultosa la transcripción de algunos de ellos– han permitido que el proyecto se haya retrasado hasta ahora que, finalmente, ven la luz gracias al apoyo recibido de la editorial Itinerarios, en particular de Roberto Tomichá, director del Instituto de Misionología y de Isabelle Combès, coordinadora de la colección *Scripta Autochtona*, de la que esta obra forma parte. Llegado al final de este prólogo no me queda más que expresar mi agradecimiento a quienes me han ido ayudando a lo largo del camino y cuyos nombres ya he señalado, a los archiveros/as y bibliotecarios/as que en Cochabamba, Santa Cruz y Ascensión me han facilitado la consulta de sus fondos, a las Hermanas Terciarias de San Francisco a cuya hospitalidad, en el convento y en *Sumuqué*, debo el sosiego necesario para el acopio y parte de la elaboración del trabajo⁵ y, finalmente, a Isabelle, la principal responsable de que esta publicación salga a la luz como consecuencia de su interés por el conocimiento, reconstrucción y difusión de la historia de las tierras bajas bolivianas, de su pasado... y de su presente pues no tengo duda alguna que la historia de Bolivia es, también, la historia de las poblaciones de sus tierras bajas. A ellas dedico estas páginas.

Pilar García Jordán
Barcelona, 23 de abril de 2011

5 Trabajo que se inscribe en el proyecto I+D+i, del Ministerio de Ciencia e Innovación de España (MICINN), ref. HAR2009-07094 y que, además, ha contado con la ayuda de la Comisión de Investigación de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona en 2010.